

EL METALURGICO



Órgano de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

Cosas nuestras

Para levantar nuestra Federación Nacional

Los meses venideros serán como primavera de la vida de nuestra Federación Nacional, empezando a tener aplicación los acuerdos del Congreso extraordinario de octubre.

Con permiso de nuestros queridos camaradas, vamos a dar al presente escrito un tono confidencial e íntimo, apartándonos brevemente del examen de los problemas generales que afectan a nuestra industria.

Si queréis, trataremos hoy de cosas nuestras, relacionadas con la marcha de nuestra Federación, de lo que es y de lo que aspiramos a que sea.

Muchos de los miembros del Comité Ejecutivo, ni contábamos pertenecer a él, ni nuestra experiencia nos permitía ambicionar tal responsabilidad. Y, sin embargo, todos lo hemos aceptado, conscientes de cargar sobre nuestras espaldas un peso enorme: el de levantar nuestra Federación Nacional.

No se busque en nuestras intenciones asomo de crítica por el pasado, ya que tenemos para nuestros predecesores los más grandes respetos. Hicieron lo que podían hacer; y si nosotros ambicionamos más, si, en realidad, hemos pronunciado la frase *hay que hacer una Federación*, ha sido sometiéndonos, por un acto de sugestión, al dictado de la realidad, la cual nos ordena conformarnos a nuestro tiempo, en el cual, para vivir, hay que ser grande y fuerte.

Somos 10.000 en la Federación, y hay en España unos 150.000 metalúrgicos pertenecientes a la mecánica y a la metalurgia en general. Estas dos cifras son un imperativo en el camino a seguir. Creo que no hemos perdido el tiempo. Durante los meses de invierno, el Comité todo, dando curso a los asuntos del día y preparando la elección de los Comités paritarios, se ha puesto en contacto con la multiplicidad de problemas que surgen espontáneamente al examen de las dos cifras apuntadas, y, en largas sesiones, sin que nadie notara el tiempo transcurrido, hemos procurado desentrañar esos problemas, para el mejor acierto de las resoluciones que en su día tomaremos. Y ya nuestros camaradas habrán visto en las notas oficiosas que de nuestras reuniones publica *El Socialista* de los jueves, que, no obstante prolongarse alguna reunión por espacio de tres horas, la asistencia de los miembros del Comité es absoluta, salvo rarísimas y debidamente justificadas excepciones. Esta asiduidad es una bandera, es una demostración de constancia y de entusiasmo.

¿Las discusiones del Comité? Reñidas, la mayor parte de las veces. Pero nada de cuestiones personales, de redundancias a ras de tierra. Cuando se examinan cuestiones que afectan a la doctrina y a la acción, cuando se estudian problemas fundamenta-

les para nuestra organización, no hay tiempo para comadreo ni personalismos. Cada cual aporta, según el fuego de su pasión y el grado de su optimismo, más o menos ardor en las discusiones, pero siempre mirando alto y buscando lo más grande para nuestra Federación.

Así ha ocurrido al estudiar la forma administrativa de la Federación—la forma es una garantía de buenos resultados en la práctica—, las relaciones del Ejecutivo con el Pleno y los Sindicatos, y la acción de éstos cerca de los asociados y de los no asociados, y en el proyecto de reforma de los estatutos a someter a las Secciones verán éstas reflejadas nuestras inquietudes. Y si de esto pasamos al problema de la crisis de trabajo, situación de la industria española y procedimientos empleados, lo que es y lo que debiera ser, el tema resulta inagotable.

Pero es necesario llegar también a soluciones concretas. No olvidamos los problemas del aprendizaje y de la orientación profesional en relación con las mismas condiciones de trabajo, de suerte que tenemos planeado un ancho campo de actividad hasta el Congreso ordinario que celebraremos en septiembre, de todo lo cual esperamos buenos resultados.

¿Ilusiones? Vamos a verlo. Carrillo ha salido el día 24 con objeto de recorrer Barcelona, Mataró, Girona, Manresa, Palma de Mallorca, etc. La campaña empieza en Zaragoza y terminará en Alicante. Probablemente que en el mes que cursa iremos a Málaga, Sevilla, Cádiz, etc. Luego, en el mes de abril, tenemos pensado que, a ser posible, vaya Mairal a Guipúzcoa. Quisiéramos también se visitaran las provincias de Albacete, Murcia y Cartagena. No hace falta especificar que el objeto de estas campañas es de entrar en comunicación con los no asociados. ¿Qué piensan? ¿Qué sienten? ¿Nos conocen? ¿Les interesamos con nuestras ideas y preocupaciones? Dentro de poco lo sabremos.

Respecto a los asociados, en otro espacio hallarán nuestros queridos camaradas la circular que hemos mandado a las Secciones, y a la cual, haciendo prueba de gran diligencia, han contestado ya, con abundancia de informes, las Secciones de Zaragoza, Santander y Palencia. Rogamos a todos den a conocer ese cuestionario, y si individualmente les fuera posible recoger algunos datos, no dejen de comunicarlos a sus Secciones respectivas, para que nos sean transmitidos.

Con todo esto nos proponemos recopilar abundante material de propaganda, que en momento oportuno haremos llegar a todos, y armados así de un excelente bagaje de conocimientos, la acción de nuestra Federación alcanzará el predicamento necesario para que emerja por encima de la atonía en que ha vivido hasta ahora, para ser en breve plazo una de las más grandes de la Unión General de Trabajadores. Lo será si queremos.

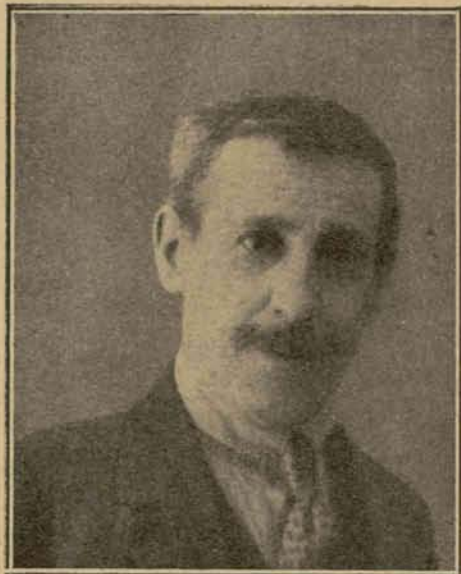
Animo, pues. A trabajar todos para que nuestro Congreso de septiembre repercuta, por la importancia de sus deliberaciones y por la transcendencia excepcional de sus acuerdos, por España entera, y sepan todos los obreros metalúrgicos que existe una Federación, y que para velar por sus intereses necesita el concurso de todos.

Enrique SANTIAGO

HA MUERTO SEVERO GARCÍA

Una de las condiciones más destacadas del camarada que acabamos de perder era la constancia en el cumplimiento de su deber. Así, los que frecuentamos diariamente la Casa del Pueblo hemos visto cómo empezó la enfermedad que terminó con la existencia del compañero Severo García. Hombre de un humor a prueba de toda clase de disgustos, tenía siempre un comentario plagado de chistes para cuantas conversaciones se suscitaran en su presencia. En la conservación particular, y aun en los actos oficiales de la organización, tenía siempre Severo la nota graciosa, por lo que podía decirse, generalmente, que donde estaba Severo no había penas.

Más de quince días prestó servicio de conserje en la Casa del Pueblo después de iniciada su enfermedad. Más de una vez se le



dijo por qué no dejaba el servicio y atendía a su salud; pero era tal su optimismo, que aun de su propio estado se reía, no suponiendo que la enfermedad que le aquejaba sería la última.

Falleció nuestro camarada a las cuatro de la tarde del día 10 de febrero, rodeado de toda su familia. No podemos decir que asistido de compañeros, porque los médicos habían prohibido que se le visitara. La enfermedad que le llevó a la tumba fué un cáncer en el estómago que se le presentó y desarrolló con una rapidez inusitada. Contra el cáncer nada han podido ni los doctores don Enrique González (de La Mutualidad Obrera), ni Madinaveitia, ni los cuidados de la familia, que hasta en el último momento, y a pesar de tener perdida toda esperanza, hizo cuanto pudo por salvarle de la muerte.

La familia de Severo pierde un ser querido; nuestra organización pierde un entusiasta colaborador, a quien en todo momento se encontraba en su puesto. Desde el mes de junio de 1926 era presidente del Sindicato Metalúrgico El Baluarte, y desde que tomó posesión hasta que la enfermedad le obligó a quedarse en cama, es seguro que no faltó a una sola reunión del Comité, ordinaria ni extraordinaria, y mucho menos a las juntas generales del Sindicato.

Desde que se constituyó el Pleno de delegados de Zona de nuestra Federación representaba en él a Guadalajara, Toledo, Segovia y Madrid. Antes de pasar a ocupar la presidencia del Sindicato de Madrid fué presidente, durante varios años, de nuestra Federación Nacional, poniendo en todos sus cargos una voluntad que para sí quisieran muchos jóvenes que tienen cargos en las organizaciones obreras.

Durante varios años también fué contador de la Agrupación Socialista Madrileña, ejerciendo el cargo a satisfacción de todos los correligionarios. Desde hacía ocho años era también asesor de la Sociedad de Lavanderas y Planchadoras.

Representando a nuestra Federación Nacional asistió al Congreso de la Paz, celebrado en La Haya en diciembre de 1922, y al de la Internacional de Metalúrgicos, que tuvo lugar en Viena a mediados de 1925.

Antes de constituirse el Sindicato Metalúrgico pertenecía a la

Sociedad de Broncistas, en la cual desempeñó el cargo de presidente durante mucho tiempo. Fué también presidente de la Mesa de discusión del Sindicato y vocal del Consejo de La Mutualidad Obrera. Ejerció, en suma, todos aquellos cargos para que fué elegido, siendo su característica especial la constancia en la asistencia a todas las reuniones a que venía obligado por sus cargos, interviniendo, por su espíritu inquieto, en cuantas discusiones se promovían.

Al fallecer tenía nuestro camarada cincuenta y siete años, y llevaba veintinueve de vida activa en la organización.

El acto del entierro constituyó una verdadera manifestación de duelo, asistiendo a él representaciones de todas las organizaciones de la Casa del Pueblo y un considerable número de metalúrgicos. Inhumado su cadáver en el Cementerio Civil, hasta allí le acompañaron la casi totalidad de los que asistieron al acto.

En la presidencia del duelo, juntamente con la familia y con el Comité del Sindicato en pleno, formaron parte los compañeros del de nuestra Federación, que también le dedicó una magnífica corona de claveles naturales.

En el cementerio, el compañero Antonio González, vicepresidente del Sindicato, pronunció breves y sentidas frases de despedida al camarada muerto.

Reiteramos nuestro pésame a la familia del querido camarada y a los metalúrgicos, que perdemos con la muerte de Severo un compañero activo, infatigable, lleno de humor y de optimismo.

Imitemos su conducta los metalúrgicos españoles

Días pasados nos sorprendió la noticia, publicada por el diario obrero *El Socialista*, del fallecimiento de nuestro estimadísimo camarada Severo García.

Cuando uno vive con la fija idea de que a todos los mortales les ha de llegar su fin, parece ser no debemos dar gran importancia al desaparecimiento de uno de los soldados que militan en el ejército obrero; pero cuando la noticia viene en momentos en que tantísima falta hacen estos expertos camaradas que orientan a las masas obreras por el camino de la organización, entonces es cuando una nota necrológica, publicada en nuestra prensa, nos causa sorpresa y gran dolor, teniendo para el finado lágrimas de verdadero sentimiento.

¡Ha muerto Severo García!

Su familia le llorará porque era un buen padre, porque era un verdadero amante de los suyos, porque, con su buen humorismo, hacía olvidar las penas que la miseria y la avaricia hacen introducir en los hogares obreros. El era fuerte contra toda injusticia; la muerte ha sido más fuerte que él y nos lo ha arrebatado.

¡Ha muerto Severo García! Ha muerto el que fué nuestro querido presidente de la Federación de Obreros Metalúrgicos españoles, y sería faltar a un deber si sus representados no tuviéramos en estos momentos de duelo un grato recuerdo para compensar lo que en vida fué y valía nuestro finado. No era Severo un propagandista de tribuna; su obra fué callada, pero serena, y siempre supo llevar al cerebro de los que trataba la convicción necesaria de las ideas que él mismo sustentaba. En cuantos comicios fué como representante de nuestra Federación, cumplió con su deber, como uno de los mejores; era, en suma, un camarada digno de representar el más alto de los cargos que pueden confiar los obreros del hierro de toda una nación.

¿Cuántos jóvenes de hoy pueden decir otro tanto? Muy pocos, poquísimos. Para convencerse, no hay más que extender la mirada y ver con sinceridad a qué dedica su tiempo la juventud española; de ahí que no podamos medir con el mismo rasero del dolor los que comprendemos el valor moral que cada compañero en sí encierra. Y, claro está, cuando cae uno de estos amigos, pensamos el golpe rudo que sufre el liberamiento humano.

El que suscribe las presentes líneas desea extender su más sentido pésame a la familia del camarada que lo fué, a los compañeros del Sindicato Metalúrgico madrileño El Baluarte, a los queridos camaradas del Comité de nuestra Federación y a todos los metalúrgicos españoles, que, segurísimo de no incurrir en equivocación, son los más afectados por el fallecimiento de Severo García que supo despejar la marea allí en los tiempos que, por fortuna, pasaron a la historia.

Enrique DOMINGUEZ

Valencia:

¿Está en peligro la jornada de ocho horas?

El Gobierno inglés ha tomado, de una manera franca, la ofensiva contra la jornada de ocho horas. Precisamente en los momentos en que la organización obrera de Inglaterra, invitada por la clase patronal, trata de encontrar una fórmula que dulcifique las luchas entre capital y trabajo, el delegado del Gobierno conservador en el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo plantea, en la última reunión de dicho Consejo, la necesidad de ir a la revisión del Convenio de Washington.

La provocación, la excitación a la lucha es manifiesta. El delegado del Gobierno inglés planteó la cuestión precisamente cuando el camarada Poulton, en nombre del grupo obrero, protestaba de que Inglaterra no hubiera ratificado el Convenio de Washington, y calificaba al Gobierno británico de ser el primer responsable de que el Convenio no fuese ratificado por otras naciones de gran capacidad industrial.

La contestación del representante del Gobierno conservador inglés fué la de que no podía ir a la ratificación, por dificultades industriales, sin antes proceder a la revisión del Convenio.

Parecería lo natural que la propuesta de rescisión se hubiera hecho después de haber ratificado el Convenio. Además, con la ratificación se hubiera dado una sensación de respeto a las decisiones de Ginebra. Pero no ha sido así. El Gobierno inglés, responsable de que Francia haya ratificado el Convenio de una manera condicional; que ha promulgado la ley contra los Sindicatos y ha impuesto a las mineros el aumento de la jornada, desafía al movimiento obrero mundial, lanzando un ataque alevoso contra la más preciada conquista obrera.

Pero confiamos en que no prevalezcan la aviesas intenciones del Gobierno conservador de la Gran Bretaña. Por de pronto, el cama-

rada Jouhaux replicó debidamente al representante gubernamental de Inglaterra, recordando los antecedentes de la cuestión y declarando responsable al Gobierno representado por el autor de la proposición de que el Convenio sobre las ocho horas no sea ratificado por otros países. ¿Se atreverá Inglaterra a cargar con tan grave responsabilidad? ¿Seguirán los Gobiernos de otras naciones la ruta señalada por el Gobierno inglés?

La Federación Sindical Internacional adopta posiciones para replicar debidamente a la provocación. El Consejo general, reunido en Berlín los días 17 al 20 de enero, ha tomado el acuerdo de hacer de la manifestación del Primero de Mayo una demostración energética en favor de la ratificación del Convenio de Washington sobre la jornada de ocho horas y la semana de cuarenta y ocho. El Comité de la Internacional, informado de lo ocurrido en Ginebra, se ha dirigido ya a las Centrales nacionales y Secretarías profesionales interesándose que, no sólo con motivo del Primero de Mayo, sino desde ahora deben emprender una campaña, tan activa como energética, en pro de la ratificación del Convenio. Se ha dirigido igualmente a la Internacional Socialista pidiéndole interés a sus Secciones para que planteen en los respectivos Parlamentos la propuesta de ratificación, recomendando a las Centrales nacionales sindicales que se pongan de acuerdo con los respectivos Partidos Socialistas para una acción mancomunada en pro de la ratificación.

La lucha, pues, está entablada.

España no ha ratificado aún el Convenio; pero no creemos en una posible derogación del decreto que establece la jornada de ocho horas. El propio presidente del Gobierno, contestando a un asambleísta en una de las últimas sesiones de la Asamblea Nacional, dijo que el Gobierno sabría hacer honor a los compromisos adquiridos con Ginebra y que no votaría la propuesta de revisión del Convenio.

El impuesto de Utilidades a los obreros

Por la circular de la Unión General de Trabajadores y por las referencias del Pleno de la Unión, en el cual nuestro delegado planteó este asunto, saben nuestros compañeros cuál es nuestra posición. Creemos que la reglamentación, si no el principio de ese impuesto, será modificada. Interin se produce esa modificación necesaria, damos a continuación las instrucciones aclaratorias del decreto de referencia:

Límite exento para los obreros.—Aunque la primera disposición (real decreto de 15 de diciembre de 1927), sólo hablaba de la cifra de 3.250 pesetas anuales, a partir de la cual toda cantidad superior entraba en la obligación de tributar, hay que tener en cuenta que las aclaraciones, publicadas en la *Gaceta* del día 4 de enero, precisan el concepto del mínimo exento, efiriéndolo, no ya al salario global del año, sino al jornal diario; en forma que los obreros llamados semanales que cobran más de 8,90 pesetas diarias y los otros obreros que perciben más de 10,83 pesetas por jornal, quedan comprendidos en la obligación de tributar.

Interesa, por tanto, aclarar que, a partir de dichas cifras y siempre que la ocupación del obrero en la casa sea estable, hay que operar a la retención del impuesto, sin atender a que el obrero pueda o no trabajar luego en forma que, a fin de año, no alcance la cifra de 3.250 pesetas. El principio a aplicar es el mismo que para la tributación de los empleados; esto es, que una vez rebasen el mínimo exento, por percibir un sueldo o salario que multiplicado teóricamente por los meses o días del año superen la cifra límite, hay que pagar el impuesto por el tiempo en que perciban el sueldo o salario, independientemente de que estén o no ocupados todo el año. Por esto la primera de las disposiciones transitorias del decreto del 15 de diciembre establece que «a los efectos de su aplicación, las utilidades gravadas en ella se entenderán devengadas por días».

Exenciones.—El criterio expuesto requiere una primera aclaración, referente al concepto de estabilidad, que, según la real orden de 3 de enero, implica una de estas dos condiciones: que el obrero figure en plantilla o escalafones de carácter permanente o lleve un año al servicio de la empresa o patrono.

Esto quiere decir que los obreros que figuran en plantillas o escalafones entran a tributar desde el primer día que prestan sus servicios en cualquier empresa, y los que no figuren inscritos de aquel modo no son sujetos de tributación hasta que lleven más de un año en la casa.

Es interesante llamar la atención sobre esta condición, pues resulta claro que al tomar un obrero, que no deba figurar en plantilla o escalafón, no debe comenzar a descontársele el impuesto hasta después de cumplirse el año en que presta servicios al mismo patrono. De la misma manera el despido de un obrero antes del año interrumpe el plazo que había que contar para fijar su condición de estabilidad, y en caso de una posible readmisión hay que comenzar a contar de nuevo.

Reducciones.—Aunque la disposición aclaratoria señala los salarios de 8,90 y 10,83, para los casos mencionados, debe tenerse presente que subsisten las dos disposiciones del artículo 17 del decreto del mes de diciembre, que tienen el siguiente alcance:

Primero.—Si al aplicar el impuesto resultase que la cantidad a percibir por el obrero o empleado es menor que la cifra señalada como mínimo exento, se rebajará de la cuota la cantidad necesaria para que, en todo caso, se cobre aquel mínimo íntegramente.

Ejemplo: Un obrero percibe un salario de 11 pesetas diarias, a las cuales correspondería tributar el 3,5 por ciento, o sea que habría que descontarle, diariamente, 0,385 pesetas. El haber líquido que percibiría este obrero sería, pues, $11 - 0,385 = 10,615$ pesetas, y como esta cifra es inferior al mínimo de 10,83 pesetas señalado, habría que tomar de los 0,385 del impuesto los centimos necesarios para formar este mínimo, adicionándolos al líquido que resultaba.

Así tendremos:

Líquido que resultaba, 10,615 pesetas.

Diferencia para completar el mínimo exento, 0,215 pesetas.

Cantidad real a detener por impuesto, 0,17 pesetas diarias; o sea el remanente que sobra de deducir la diferencia necesaria para completar el salario mínimo hasta el tipo de 0,385 que correspondía pagar.

Segundo.—Si al aplicar la cuota por utilidades resultase que merma el sueldo o salario en forma que absorba la diferencia entre dos bases consecutivas de la escala, se aplicará el tipo correspondiente a la base inferior.

Ejemplo: Un sueldo anual de 6.300 pesetas debe tributar el 5 por 100, puesto que cae en la base que va de 6.000 a 7.000 pesetas; pero como el importe de la cuota es de 315 pesetas y aplicada al sueldo resultaría un haber líquido inferior a 6.000 pesetas, que es el límite de la base anterior en la escala, se aplicará el tipo correspondiente a esta base, o sea el 4,50 por ciento.

DEMESAMES

Estos días, reducidos a años, son 10.025 años, 10 meses y 19 días.

5.ª Que los hierros denominados *planos* se desglosen de la tarifa de los demás perfiles, abonándose por su peso, a razón de tres pesetas por tonelada.

Ha conseguido, finalmente, el Sindicato que se haya dejado sin efecto un castigo a un obrero del gánguil y a otro de locomotoras, y ha reclamado con éxito el respeto para la antigüedad en *carga y descarga de carbón—La Vizcaya—*, en el Bossmer, en el *acabado de carriles* y en *hornos altos* (F. de B.)

En la actualidad tienen planteadas cuestiones, también en Altos Hornos, que afectan a *trenes convertibles*, *hornos verticales* y taller de fundición.

Huelga en Baterías de Cok

Hace unos días se declaró en huelga uno de los tres relevos de este departamento de la fábrica de Baracaldo. El conflicto fué originado por no acceder el ingeniero a quitar la multa de 0,65 pesetas con que habían sido castigados dos mangueros, por rebasar la humedad del coto, según análisis químico, del margen de tolerancia establecido.

A poco de suscitarse la huelga, quedó en paro forzoso el taller de fundición que se sirve del gas que facilitan las Baterías. El conflicto, declarado por unos ochenta compañeros, alcanzaba al día siguiente a cerca de cuatrocientos.

Reunidos los huelguistas en la Casa del Pueblo de Baracaldo, acordaron la vuelta al trabajo, reanudándose éste a los tres días de haber salido a la calle.

No tuvo necesidad de intervenir el Sindicato. De haber esto ocurrido, hubiera sido, sin duda, para desaprobar lo hecho por los que abandonaron el trabajo en forma tan poco meditada y conveniente, e imponer la solución que, con muy buen acuerdo, adoptaron la mayoría de los afectados por el movimiento.

De cualquier modo, los compañeros de Baterías, y todos, deben pensar que nunca da buenos resultados luchar sin fundamento y sin disciplina.

Que ninguno deje de aprovechar la lección.

ASANTI

DESDE VIZCAYA

NOTAS DE ALCANCE

Reclamaciones y huelgas.—Va por muy buen camino la reclamación hecha por el Sindicato en nombre de los compañeros del taller de fundición.

Los precios de los destajos no se tocarán en tanto no se formule por la Empresa, de una manera formal, una proposición para que sean revisados los precios que, en justicia, deban ser modificados. (Hasta la fecha se han venido rebajando los *tantos* cuando y en la cuantía que se les ha puesto en gana al ingeniero y al capataz técnico.)

Se ha conseguido que a los peones se les abonen unos céntimos más al día, que se les quitaba, faltando a las bases de salario mínimo, sin que se supiera por qué.

También se ha logrado que cuando alguno tenga que hacer *faltas*, cobre lo que le corresponda al puesto que desempeñe con tal motivo. (Hay casos en que la diferencia de jornal es de más de una peseta diaria.)

— Se ha resuelto la cuestión planteada en Aurrerá.

Esta Empresa, alegando que la competencia de Logroño y Alsasua, donde los obreros ganan tres y cuatro pesetas menos de jornal al día que aquí, no le permitía seguir fabricando los tubos de bajadas de a metro, expuso a los trabajadores el dilema siguiente: o rebaja del 14 por 100, o despido de casi todo el personal empleado en la clase de trabajo citada.

Los obreros, que no desconocen la realidad, han aceptado la reducción de los precios en un 7 por 100 aproximadamente, más que nada por evitar despidos. (Con las clases rebajadas ganarán de 14,25 a 14,50 pesetas diarias.)

La mayoría de estos camaradas han ingresado en el Sindicato, el que tratará de ponerse en relación con Logroño y Alsa-

sua, al objeto de evitar nuevas y posibles contrariedades, organizando a los tuberos de ambas plazas competidoras.

— El jueves, día 16 (escribimos estas notas de alcance el 22), se declararon en huelga los trabajadores de hornos altos de *La Vizcaya* (Sestao). El paro comprende a unos trescientos compañeros.

Todo lo que decíamos en otro lugar de las pasadas huelgas de Baterías de Cok puede ser aplicado a este movimiento. La causa (suspensión de un garzón) y la forma en que se ha suscitado son completamente idénticas.

Parece que la fábrica no sólo no accede a levantar el castigo impuesto al garzón, sino que ha anunciado que el maestro del turno que abandonó el trabajo será despedido con carácter definitivo.

El Sindicato se niega a intervenir, a nuestro juicio con sobrada razón. Es hora ya de que quienes crean estas situaciones difíciles sean los que den la cara y se convenzan, perdiendo, si para ello es necesario perder, de que la organización es una cosa demasiado seria para que se convierta en juguete del primer desdichado que se le ocurra parar el trabajo sin contar con los demás y cuando todas las probabilidades son de fracaso.

A.

PROPAGANDA DE LA FEDERACIÓN

Continuando la labor de propaganda que el Comité Ejecutivo ha emprendido por acuerdo del último Congreso extraordinario, el compañero Carrillo ha celebrado una reunión, en Salamanca, el día 9 de febrero, y otra, en Béjar, el día 11.

La primera fué una a modo de asamblea general de nuestra Sección salmantina. En ella intervinieron varios asociados, que formularon varias preguntas al delegado de la Federación, que fueron debidamente contestadas por éste. Además, habló Carrillo sobre Comités paritarios y de la necesidad de contar con fuertes organizaciones que puedan imponer el cumplimiento de lo legislado y los pactos de trabajo que se establezcan por la actuación en los Comités paritarios.

El día 10 explicó Carrillo una conferencia en Salamanca, a la que se invitó a los trabajadores en general.

En Béjar explicó Carrillo, el día 11, por la noche, una conferencia, a la que asistieron todos los metalúrgicos de aquella localidad. Versó la conferencia sobre los Comités paritarios, enfocándolos desde el punto de vista de nuestra Federación Nacional, cuyo funcionamiento explicó con todo detalle.

Los compañeros de la Junta directiva de la Sociedad de Obreros en Hierro se comprometieron a proponer a la primera junta general que celebre la Sociedad el ingreso en nuestra Federación.

También en Béjar dió una conferencia nuestro secretario a los trabajadores en general.

Cuando este número de nuestro órgano federativo llegue a poder de los federados, ya se habrán celebrado varios actos de una campaña organizada por el Comité Ejecutivo, con arreglo al siguiente itinerario.

Día 24 de febrero, en Zaragoza; 27 y 28, en Barcelona; 29 y 1 de marzo, en Villanueva y Geltrú; 2 y 3, en Mataró; 5, en Gerona; 7 y 8, en Manresa; 10, en Palma de Mallorca, y 16, en Alicante.

En Barcelona, Villanueva y Geltrú, Mataró y Manresa se celebrará una conferencia el día de llegada de nuestro secretario, y al siguiente una reunión de todos los que estén conformes con ingresar en nuestra Federación, a fin de dejar constituida una Comisión organizadora de la Sección.

Además de los actos organizados a instancias del Comité Ejecutivo, nuestro secretario explicará conferencias, en representación de la Unión General de Trabajadores, en Egea de los Caballeros, el día 25 de febrero; el 4 de marzo, en Calella, y los días 11, 12 y 13 en Esporlas, Lluchmayor y Alaró (Balears). El último acto de esta campaña se celebrará en Alicante, no siéndole posible al compañero Carrillo detenerse en más localidades que las ya indicadas, por tener que regresar a Madrid en fecha convenida, requerido por sus obligaciones.

Esperamos que el sacrificio que con esta campaña de propaganda se impone nuestra Federación produzca los resultados apetecidos, con lo que resultarán beneficiados los compañeros metalúrgicos de las localidades en que los actos han de celebrarse.

SOBRE FUNDICION DE METALES

En mi anterior artículo anuncié una serie tratando sobre el tema enunciado, y hacía la observación de que se tuviera muy presente no confundir la fundición de metales con la fundición de hierro, pues aunque guardan cierto parecido, sus procedimientos y diversidad de producción y trabajo que realizan cambian por completo, pues, si bien algunas fundiciones denominadas de hierro funden bronce y aluminio para maquinaria, sólo es en contadísimas casas de Madrid, y algunas de ellas por tener acoplada construcción de maquinaria; y hechas estas salvedades, que en nada influyen sobre lo que quiero demostrar, paso a describir a grandes rasgos las características de la generalidad de los talleres en Madrid.

Conste por adelantado que no será una descripción técnica, sino un fiel reflejo del procedimiento que se emplea y manera de vivir de este oficio.

Hace unos veinticinco años, en Madrid, los talleres se podían contar con los dedos de las manos, a tal extremo, que sin esfuerzo ninguno podría decir nombres de los patronos y sitios donde estaban emplazados; pero no interesa, y, además, de estos talleres, poco podríamos decir de bueno respecto a su emplazamiento, procedimientos y progreso.

En la actualidad se puede afirmar, con pena, que la industria, por sus elementos herramentales, ha continuado por el mismo derrotero de hace veinticinco años. Culpa es del sistema rutinario y pobre que en principio nos legaron, y porque siempre se guardó un respeto casi religioso para aquellos patronos que, como consecuencia de los años que llevaban al frente de aquellos talleres, las generaciones de obreros que trabajaron a sus órdenes en calidad de aprendices, ayudantes y oficiales siguieron la misma rutinaria forma de trabajar, y si alguno, creyéndose capacitado, intentó crearse una independencia, pasando de asalariado a patrono, no lo hizo, o no lo hicieron, para modificar las formas de trabajo y obtener una mayor producción y una mayor ganancia.

Se da el caso peregrino de que, para desplazar a los patronos, el procedimiento que empleaban era todavía más perjudicial, que era trabajar como negros horas y más horas y abaratar el precio para obtener trabajo, y muchas cosas más denigrantes todavía.

La pobreza en que ha vivido y vive esta *Cenicienta* industria, que yo, enamorado de ella, quizás por atavismo, pues padre, tíos, primos y parientes fueron fundidores, y, además, porque del ansia de saber he sacado la consecuencia de que la fundición de metales está en el estado actual por falta de capacidad de los que pertenecemos a ella, y por la falta de recursos con que se ha contado, y por el coste de los trabajos que se realizan, que gravan la mano de obra sin beneficio para nadie, como demostraré más adelante. Y ya que hablamos de capacidad, dejemos sentado que, desgraciadamente, hubo patronos y obreros que no se preocuparon, o no pudieron, aprender a leer y escribir, y que, eso no obstante, se establecieron y siguen viviendo, y no digo en el mejor de los mundos, pues harta desgracia tuvieron, porque, a pesar de ello, ninguno pudo retirarse a vivir de las rentas acumuladas en el transcurso de los años, ni tampoco llegaron a crear para sus herederos una industria floreciente, ni dinero que demostrase la labor de sus antecesores.

Hoy sigue subsistiendo la santa rutina y la pobreza de medios, que incapacita para, con una visión clara de la importancia que tienen en las industrias mecánicas y de artes decorativas las fundiciones de metales, se producen cosas que parece imposible en muchos casos hasta para los mismos que dichos trabajos realizamos, intentar una renovación total de herramienta y procedimientos para la producción en mejores condiciones y más barato.

Si hace veinticinco años los talleres de esta industria se contaban con los dedos de las manos, en la actualidad se puede afirmar que existen en Madrid y alrededores unos cincuenta talleres, que, en parte son bronceístas y mecánicos, abiertos por las muchas aplicaciones de bronce artísticos, aparatos de lámparas, manivelas, ornamentaciones de molduras de metal, esculturas y toda la gama que entra en las suntuosas construcciones de nuestros días, y aplicaciones de muebles, que dió y da un gran contingente de fundición, que, unido a las necesidades de la maquinaria, la cual es la base de su sostenimiento en Madrid.

Cualquiera que lea lo escrito por mí al principio, supondrá

que el aumento de talleres tiene como consecuencia el florecimiento de la industria y, por tanto, el mejoramiento de los trabajadores a ella dedicados; nada más lejos de la realidad. Puedo afirmar que raro será el obrero, de no ser encargado, que gane un jornal superior a 12 pesetas al día, y la generalidad, el considerado como oficial, gana 10 u 11 pesetas lo más, y no todos, pues creo que es el oficio en que menos oficiales existen, porque oficiales capacitados en el trabajo puede haber, pero remunerados con 9 y 9,50 pesetas, y no es porque el porcentaje de beneficios se los embolsen en gran escala los elementos patronales, sino por la competencia ruinosa que emplean entre ellos.

A. TRIGO

ALGO SOBRE MECANICA

Con unas formulitas sencillas reanudamos la tarea que me impuse al dar a conocer éstas. Como en el anterior número, en donde figuraba mi nombre, éstas van dedicadas a los aprendices, en particular para aquellos que tengan inclinaciones a ser ajustadores.

Empezaremos por señalar la fórmula para construir un cuadrado de un trozo de hierro de forma cilíndrica.

Ejemplo: Averiguar el diámetro que se necesita para hacer un cuadrado que, de cara a cara, debe tener 25 milímetros.

Multiplicaremos los 25 mm. por la constante para este ejemplo, 1,4142, y tendremos el diámetro — 35,35 —.

Así,

$$1,4142 \times 25 = 35,35 \text{ mm.}$$

Si, por el contrario, lo que se trata de averiguar es la distancia que dará el cilindro una vez cuadrado, dividiremos el diámetro — 35,35 — por 1,4142, y tendremos la distancia de un plano al otro — 24,9 —, con un pequeño error.

Así, tendríamos:

$$35,35 : 1,4142 = 24,9 \text{ mm.}$$

Se trata ahora de dar a conocer una fórmula para el hexágono, o seisava.

La distancia comprendida entre dos caras de un hexágono es igual al producto del lado por la raíz cuadrada de 3 — 1,732 —.

Ejemplo: Averiguar la distancia que dará un cilindro de 40 milímetros de diámetro de una cara a otra.

Radio es igual al lado.

$$\text{Lado} = 40 : 2 = 20. \quad 20 \times 1,732 = 34,64 \text{ mm.}$$

34,64 sería la distancia que se busca.

Otra fórmula para el hexágono.

Ejemplo: Para saber el diámetro de un cilindro para seisavar, cuya distancia de un plano a otro es de 28 milímetros, aplicaremos la fórmula siguiente: Multiplicaremos 28 x 1,15, y nos dará la distancia.

Así,

$$28 \times 1,15 = 32,2.$$

Por el contrario. Averiguar la distancia de un plano al otro de una seisava cuyo diámetro del cilindro es de 32,2.

Dividimos 32,2 por la fórmula 1,15, y tendremos resuelto el problema.

Así,

$$32,2 : 1,15 = 28 \text{ mm.}$$

Fórmula para el octógono.

El lado de un octógono es igual a 0,765 por el radio, o a 0,828 x $\frac{1}{2}$ ($\frac{1}{2}$, distancia de cara a cara.)

En una varilla redonda de 50 milímetros se puede cortar una pieza octogonal, cuyo lado será:

$$\text{Lado} = 0,765 \times \frac{50}{2} = 19,025 \text{ mm.}$$

Joaquín TRIGO

Madrid.

LA HIGIENE EN LOS TALLERES

Escribe algo sobre higiene de los talleres, me dice un compañero de Federación. ¿Qué puedo yo decir que no se haya dicho en las columnas de nuestro modesto periódico federativo, y hasta en *El Socialista*?

Los que, como el autor de estas líneas, hemos visto y trabajado en grandes fábricas del Norte y algunas del extranjero, al ver los talleres metalúrgicos de Madrid, recibimos una gran desilusión. Es la segunda vez que me cuesta estar enfermo por las malas condiciones de los talleres. Mas el hecho de no haber sangre no es accidente del trabajo. ¿Qué equivocación tan grande! A juicio mío, debiera estar la enfermedad incluida como accidente del trabajo. El problema de higiene en la industria metalúrgica, como en las demás, es digno de tenerse en cuenta. ¿Cómo? Estableciendo una fiscalización paritaria, no ya en beneficio exclusivo del obrero, sino de toda la sociedad, y sólo de esta forma se evitarían epidemias y enfermedades. De muchas enfermedades deberían ser responsables los dueños de talleres que faltan a las reglas de Sanidad. Y ya que no hay nada estatuido sobre la enfermedad profesional, en esos casos lo menos que podía hacerse es subvencionar las Cajas de socorro obreras establecidas en los Sindicatos para casos de enfermedad.

Nunca fui partidario de estos talleres pequeños, perjudiciales a la salud del obrero y al desarrollo de la industria; pero sí de grandes factorías, donde pueda haber ambiente para el ingeniero, para el perito, para el delineante, los cuales podrían desarrollar el máximo de sus conocimientos profesionales, en bien de todos, en lugar de adaptarse a trabajos rutinarios, inferiores a sus conocimientos. ¿Que Madrid no reúne condiciones para la metalurgia? Yo creo que sí, y también para establecer grandes factorías que cubran las necesidades de nuestro mercado. Tenemos en Madrid el río Manzanares, muy a propósito para montar grandes fábricas metalúrgicas. ¿Que no es caudaloso? El río de Oria no lo es más que el Manzanares, y, sin embargo, surte a la fábrica de Beasain, factoría de tres mil quinientos obreros. Naturalmente, habría que dotar al Manzanares de una gran presa para poder alimentar potentes turbinas. Es un gran capital, el de dicho río, que se pierde. De esta forma podrían desaparecer la serie de talleres viejos de Madrid, perjudiciales a la salud, sin beneficio para la industria. No se culpe, pues, al productor, quien carece de los medios más precisos de producción, y sí a la clase patronal.

Lorenzo SANCHEZ

EMPLEADOS Y TÉCNICOS

Si hubiera de juzgarse del mérito de un funcionario público, o de un funcionario solamente, por juicios vertidos en relación más o menos directa con su vida profesional, las más de las veces quedarían en entredicho su competencia y honorabilidad.

Sucede a veces que ordenándosele, con intermediarios, el despacho de un asunto, por las circunstancias de la orden dada, y en vista del resultado que prevé, se encuentra perplejo ante el temor de que se le haga responsable de una tergiversación en los términos, cuando no se le culpe descaradamente de hacer lo contrario de aquello que por segundas manos llegó a su conocimiento, desvirtuado ya.

Verdad es que existe un Estatuto de funcionarios—¿cuándo se hará el de los empleados?—que nada dice de las órdenes verbales; error lamentable que ocasiona correctivos que han sido estatuidos para faltas definidas, con exclusión de simples órdenes verbales. Pero, aun siendo esto así, ¿qué duro, qué amargo decirle a un jefe o a un compañero que se atribuye la superioridad de la categoría del escalafón o que se le ha subido a la cabeza el *orden* y *mando*! ¿Quiere usted decretar, quiere usted deslizar la pluma para que la responsabilidad administrativa alcance en primer lugar al desconocedor—cuando llega el caso—de la orden dada?»

Lejos de ser así, el funcionario, con su silencio, presta aquiescencia a la reprimenda que se le viene encima; pero, recordando la máxima de «tu mano derecha no vea lo que hace la izquierda», piensa que su competencia y su honorabilidad se elevan cuando la corrección dimana de un miembro de la venerable orden

de los amargados. Porque, fijaos bien, ¿casi siempre las adversidades provienen del amargado en sus infinitas variedades, que, cual parásito, mina la sociedad, dando señales constantes de vida en reacciones, no químicas, sino de ira, rabia, envidia y odios humanos.

Cuando el funcionario, técnico e empleado, se encuentra con un jefe—me decía hace pocos días un amigo y compañero—que es educado, que es atento, las horas, en la oficina, se deslizan brevemente, y hasta se llega al convencimiento de que trabajando por el bien social y obedeciendo órdenes que más bien son ruegos no hay límite en las horas de trabajo.

¿Y qué diremos del jefe que a su bondad une la inteligencia? Si a su competencia y bondad une la equidad y la justicia, atemperadas por la dulzura del *orden* y *mando*, será el JEFE IDEAL.

TAR

La autopista Madrid-Cuenca-Valencia

Por acuerdo de nuestro Comité Ejecutivo, se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros el siguiente escrito:

«Excelentísimo señor:

Los que suscriben, presidente y secretario de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos y Similares de España, a V. E. acuden para exponerle lo siguiente:

Constituyendo para nuestros federados y, naturalmente, para este Comité una honda preocupación la crisis de trabajo, todas aquellas iniciativas que, resultando beneficiosas para los intereses generales del país, puedan contribuir a aminorar los efectos que en los hogares obreros produce la crisis indicada, son acogidas por nosotros con la simpatía que V. E. podrá suponer.

Una de estas iniciativas, considerada por nosotros como obra que ha de producir grandes beneficios a una gran parte de las ciudades y pueblos de España, es la construcción de la autopista Madrid-Cuenca-Valencia, de la cual no somos los únicos en esperar un abastecimiento de las subsistencias y otros muchos beneficios, derivados de los mayores medios de comunicación que la autopista ha de proporcionar.

Para nosotros tiene, además, esta iniciativa el atractivo de que en su construcción ha de emplearse un crecido número de obreros, de los cuales no será el menor contingente el de los que se dedican a las distintas artes del hierro, ya que, tratándose de una obra eminentemente nacional, y existiendo en nuestro país industrias suficientes para la construcción de puentes metálicos, máquinas apisonadoras y toda clase de elementos de hierro o acero, es de suponer que sea en España—en cuanto ello no sea absolutamente incompatible con los intereses generales—donde se fabriquen, construyan y monten los puentes metálicos, máquinas apisonadoras y demás herramental necesario a la construcción total de la autopista.

Teniendo en cuenta las consideraciones que anteceden, y los deseos, que V. E. encontrará justificados, de que se atenúe tanto como sea posible la crisis de trabajo, que es azote de la clase trabajadora,

Solicitamos de V. E. que se active el expediente de concesión definitiva de la autopista Madrid-Cuenca-Valencia, a fin de que cuanto antes den comienzo a los trabajos de su construcción.

Justicia que esperan de V. E.—Por el Comité Ejecutivo: El secretario, Wenceslao Carrillo.—V.º B.º: El presidente, Enrique Santiago.

Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.»

CRÉDITOS PARA LA INDUSTRIA DEL AUTO

En el Consejo de ministros celebrado el día 21 de febrero se acordó conceder un crédito de cinco millones de pesetas a la industria del automóvil.

He aquí las declaraciones que hizo el jefe del Gobierno:

«También hemos acordado abrir una Caja del Motor, de cinco millones de pesetas reintegrables, para la construcción de automóviles y motores, y de esta manera proteger la industria nacional en esta especialidad.»

Cuestión es ésta que nos interesa mucho, y comentaremos en el número próximo, cuando tengamos más detalles.

A LAS SECCIONES

ESTIMADOS COMPAÑEROS:

En el próximo Congreso de nuestra Federación pretende el Comité Ejecutivo que sean examinados problemas de tanta importancia como el de la *racionalización*, u organización científica del trabajo, el de los *carteles* y el de la modificación de nuestros estatutos en condiciones que nos permitan llevar a nuestra organización por los derroteros a que, de una manera forzada, nos empujan los acontecimientos que en el mundo de nuestra industria se están desarrollando.

Hemos de confesar que, hasta hoy, nuestra Federación se viene desenvolviendo de una forma harto rutinaria. Es verdad—y sirva esto de disculpa para todos—que nuestro campo de acción ha sido y es demasiado limitado, ya que la mayoría de los obreros metalúrgicos y siderúrgicos de nuestro país están sin organizar. Pero esto no impide que los acontecimientos se vayan sucediendo con celeridad, y si bien es cierto que tenemos como fundamental obligación la de hacer mucha propaganda para constituir Secciones allí donde no las haya y atraerlas a nuestra Federación, no es menos cierto que las circunstancias nos imponen simultanear nuestra labor de atracción de nuevas Secciones con el estudio de los problemas que nos afectan, a fin de no vernos obligados a actuar por sorpresa y a someternos a aquellas condiciones que, por falta de preparación, se nos quieran imponer.

Para esto necesitamos de la cooperación de nuestras Secciones y delegados de zona, y ésta es la que solicitamos por medio de la presente circular. Un poco de voluntad por parte de todos, y no os será difícil acceder a nuestros deseos. La cooperación que por el momento solicitamos es la de que llenéis el cuestionario que más abajo exponemos, y esperamos confiadamente en que así lo haréis tan pronto os sea posible, y ajustándoos en las contestaciones a la mayor exactitud que os permitan los conocimientos que acerca de los asuntos que os consultamos tengáis.

Aprovechamos esta circular para manifestaros que podéis enviar proposiciones para el orden del día de nuestro próximo Congreso ordinario hasta el día 31 de marzo.

Como siempre, nos reiteramos cordialmente vuestros y de la causa.

Madrid, 10 de febrero de 1928.—Por el Comité Ejecutivo: El secretario, *Wenceslao Carrillo*. V.º B.º: El presidente, *Enrique Santiago*.

CUESTIONARIO

- 1.º ¿Qué número de fábricas y talleres metalúrgicos y siderúrgicos existen en esa localidad o provincia?
- 2.º ¿Qué número aproximado de obreros se dedican a la siderurgia?
- 3.º ¿Cuántos trabajan en la metalurgia?
- 4.º ¿Qué jornal, término medio, perciben por día de trabajo los obreros de los Altos Hornos, según sus funciones, y los que se dedican a las distintas especialidades de la laminación?
- 5.º ¿Qué jornal, término medio, ganan por día de trabajo los oficiales ajustadores, torneros, forjadores, moldeadores, caldereros, etc.?
- 6.º ¿Cuánto los ayudantes, peones, aprendices, etc.?
- 7.º ¿Se cumple la jornada de ocho horas en todas las fábricas y talleres de esa localidad o provincia?
- 8.º ¿Se pagan las horas extraordinarias como tales? ¿En qué tanto por ciento?
- 9.º Los patronos de esa localidad o provincia, ¿están asociados entre sí?
- 10.º En caso afirmativo, ¿cuáles son los fines fundamentales de esa Asociación?
- 11.º Las Empresas siderúrgicas, ¿están asociadas con las de otras provincias, a los fines de fijación de precios de los productos elaborados?
- 12.º En las fábricas o talleres de esa localidad o provincia, ¿se emplean procedimientos de producción modernos o trabajan con maquinismo y demás *outillage* antiguo?
- 13.º ¿Qué número exacto de asociados tiene esa Sección o Sindicato?
- 14.º ¿Qué cuota pagan semanal, quincenal o mensualmente?
- 15.º ¿Tiene esa Sección o Sindicato establecido algún socorro o subsidio?
- 16.º En caso afirmativo, ¿en qué consisten?

Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo

Curso de conferencias.

Con mucho gusto accedemos a la publicación del programa de conferencias que han de celebrarse en el Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo, programa que nos envía el director facultativo del Instituto, Sr. Oller.

MARZO

Sábado 3.—Dr. Oller: *Concepto del accidente de trabajo y de la enfermedad profesional.*

Martes 6.—Dr. Casanova: *Úlcera gástrica de origen traumático.*

Viernes 9.—Dr. García Triviño: *La tuberculosis pulmonar, como accidente del trabajo.*

Martes 13.—Dr. Casanova: *El cáncer gastrointestinal de origen traumático.*

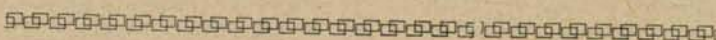
Viernes 16.—Dr. García Triviño: *Afecciones pulmonares, excepto tuberculosis, de origen traumático.*

Martes 20.—Dr. Casanova: *Traumatismos del hígado.*

Viernes 23.—Dr. García Triviño: *Afecciones pleurales de origen traumático.*

Martes 27.—Dr. Casanova: *Lesiones traumáticas del páncreas. La apendicitis como accidente del trabajo.*

Viernes 30.—Dr. García Triviño: *Lesiones cardiovasculares consecutivas a accidente del trabajo.*



DATOS ACERCA DE LA BIBLIA

La Biblia goza de la distinción de ser el primer libro que se imprimió, y la *Versión del Rey Jaime*, o sea la *Versión Autorizada de la Biblia*, es en el día de hoy el libro que más circulación tiene en el mundo.

La Biblia contienen 31.173 versos, 1.189 capítulos y 66 libros.

El capítulo XIX de la 2.ª de Reyes y el capítulo XXXVII de Isaías son iguales.

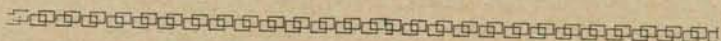
El verso medio de la Biblia es el 8 del Sal. XCVII.

El primer libro impreso con tipo de metal fué la Biblia, en latín, el año 1455.

La *Versión del Rey Jaime*, o sea la *Versión Autorizada de la Biblia*, fué impresa por primera vez en 1611 por Roberto Barker, The Cambridge University Press—la casa impresora más antigua que existe de las que han impreso la Biblia—publicó la *Versión del Rey Jaime*, o sea la *Versión Autorizada*, por primera vez, en el año 1629.

La primera Biblia impresa en los Estados Unidos fué en el idioma de los indios, en 1663, por Juan Eliot.

La primera impresión que se hizo de la Biblia inglesa en los Estados Unidos fué en 1782.



PREPARANDO EL PRIMERO DE MAYO

Sería muy conveniente que la Junta directiva de nuestra Sociedad pensara en la celebración del Primero de Mayo.

Me figuro que este año, en que la Federación Local cuenta con un regular número de asociados, se pedirá a la Unión General envíe un conferenciante para celebrar dignamente la Fiesta del Trabajo.

Siendo así, se podría pedir a la Unión que mandase con preferencia a un camarada metalúrgico del Comité de nuestra Federación. ¿Por qué no?

Claro que la Sociedad de Herreros puede en todo momento organizar una conferencia por su cuenta. Pero en ese día, llamando a todos los metalúrgicos, se podría realizar una excelente labor, dada la solemnidad del día.

Yo, por mi parte, no quiero hacer más sino lanzar, desde estas columnas, esta idea.

P. R. H.

Badajoz.